

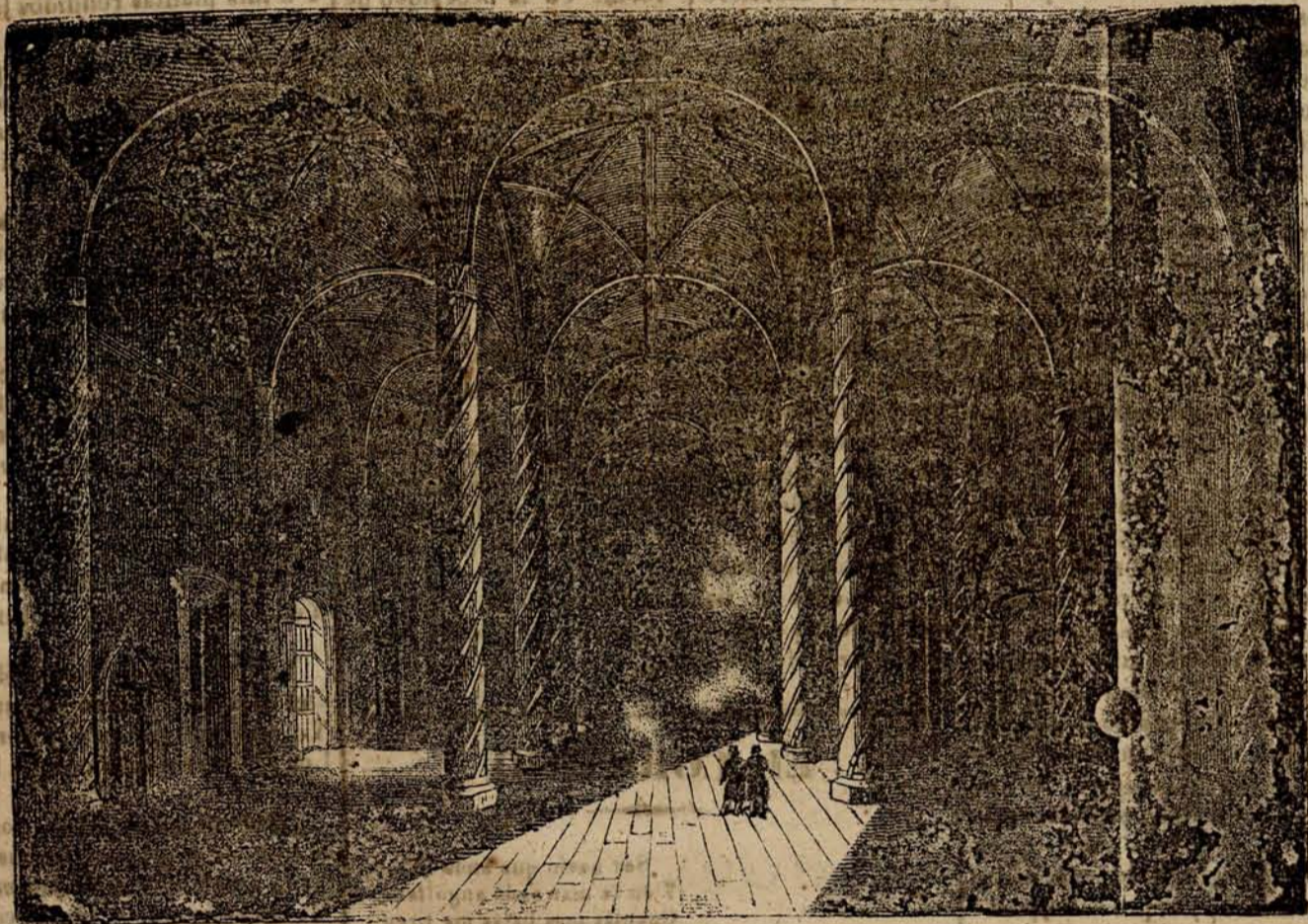
# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 148.

MADRID 5 DE JUNIO DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



LA LONJA DE VALENCIA.

### LA RUEDA DE LA FORTUNA.

#### II.

#### PROVOCACION.

—O mucho me engaño, dijo entre sí Federico, ó estoy en presencia de algun conspirador dado de baja.

—Luego añadió de Arzele, llegan otros á ocupar el puesto de las víctimas: perdidas sus esperanzas mora el hombre en la oscuridad; poco á poco se apacigua el tumulto de engañados deseos, y á medida que sus miembros se debilitan en el reposo, son menos devorantes los delirios de su mente, sucede á la agitacion la mas profunda calma, y de tanto arder y arrebato solo queda un ser inerte, cansado de sí mismo, inútil á los demas sin gozes en lo pasado ni en lo presente, sin esperanzas para lo futuro:

—Digno me parecis de lástima si con efecto tal es vuestra vida; y para deciros todo lo que siento, os considero infeliz, no tanto porque no habeis triunfado, como porque no podeis olvidar que fuisteis vencido.

—Verdad es, dijo de Argele, saltando con presteza de la silla que ocupaba en frente de Federico, y paseándose á largos pasos por el aposento; verdad es, jóven; no sabeis lo que castiga el torcedor de los recuerdos; no solaz para el que los guarda, y no puede ni quiere perdonar: en vano se ofrece á sí mismo en holocausto: en vano entrega su vida al infortunio para que la marchite, su carne para que la devore, sus lágrimas para que las beba; no basta,

forzosa es otra expiacion, y en su corazon y en su mente se alberga de continuo un deseo inmutable, una llama que le quema, una esperanza que le roe y le impele al suicidio: ¡huye! ¡no vengas á tentarme, ruin idea! eres el fin de todo, de placeres y dolores, mas quiero conservar estos, pues tal vez llegue un dia en que tambien yo cause lágrimas, oiga gemidos, y me muestre sordo á estériles plegarias! Un instante, uno solo puede indemnizarme de tantos años de miseria y pesadumbre! No cabe duda, el olvido es la virtud de los débiles y pusilánimes, mientras la venganza es una pasion sublime: juzga la sociedad, y descarga sus iras sobre el culpable; el hombre puede lidiar con su enemigo cuerpo á cuerpo, y añonarle despues de haberle juzgado en el tribunal de su conciencia; y cuando los ojos de Dios y á los suyos es la victima un infame que elude la ley, porque en vez de robar un tesoro, robó la confianza y la fé jurada, porque en vez de derramar sangre hizo traicion á lo mas sagrado que hay entre los hombres! ¿quién será osado á sostener que no le asiste á uno el derecho de vengarse de semejantes perjuros sin remitir su castigo á una justicia suprema que descansa en su omnipotencia, y se reserva la eternidad para separar el mal del bien?

Llegó á su colmo el asombro de Federico, y á este sentimiento de sorpresa se unia una especie de terror secreto. Apesar de la violencia de sus palabras permanecia de Argele pálido y su mirada esclarecida por un resplandor fugitivo, habia vuelto á su espantosa fijeza. Acercóse á la mesa.

—Soy un loco! dijo sentándose de nuevo; y nada comprendis de mis arrebatos; mas héteme ya tranquilo: hace poco reusé la oferta que me

hicisteis, y debo reparar tamaña descorte sia brindemos á que vuestros deseos se realizen

—De buena gana, deseadme venturas, como yo deseo que se disipen en breve vuestras penas por hondas que las sintais.

—Corriente: brindo á vuestra felicidad y á vuestros amores.

—[Gracias, caballero! lástima es, añadió mentalmente, que esté poseida de vértigo alma tan enérgica, y que se estinga en ella por interés la razon de ese hombre que ha debido ser bueno y generoso.

—Si mal no recuerdo, me hicisteis alguna pregunta. Habemos de vos ahora. Me habeis dicho que vuestro padre vive en Marsella.

—Si, señor.

—Y qué no teneis madre.

—Muy niño era yo, y vivia ya separado de ella cuando descendió á la tumba. Su recuerdo es para mi sagrado; mas nunca fui objeto de sus solicitudes, apenas me acuerdo de sus caricias, y me es su pérdida menos sensible que si hubiera recibido mi educacion á su lado. Cuantos la conocieron y me han hablado de ella, rinden homenaje á sus principios de virtud, y á su memoria limpia de toda sospecha, y pura de toda mancha. Sé no obstante, que no existia amor entre ella y mi padre: en su enlace no tenia el corazon parte alguna, y la razon lo rompió y deshizo al fin con acuerdo de ambos. Resistianse á un divorcio, mas consintieron mutuamente, y sin ruido en una separacion que les permitia vivir al abrigo de interiores querellas, y como no corrian riesgo de chocar entre sí, pudieron conservarse estimacion uno á otro.

—De modo que desde vuestra infancia ha-

breis vivido con vuestro padre sin apartaros de él nunca.

—Tampoco he gozado de esa dicha: mi padre tenía negocios que le hubieran impedido consagrarse á mi y velar por mi educacion; así es que me puso en un colegio donde he vivido sin verle muchos años.

—Perdonad si soy indiscreto, mas habiendos abandonado hasta cierto punto, no le profesareis un cariño tan entrañable.

—Parece lo natural; pero quien suponga eso se engaña absolutamente, caballero. Respeto y amo á mi padre, y aun raras veces me ha llamado cerca de sí, sé, á no dudarlo que me quiere.

—¿Y no os habrá robado algo de ese afecto su segunda esposa? Una madrastra siempre tiene celos de los hijos de la otra.

—Pudieron acosarme esos temores, porque cuando mi padre se casó con ella era joven, hermosa y amada con delirio.

—¿Y correspondia ella á ese amor ardiente?

—Sí, señor: al menos voluntariamente le ofreció su mano, y segun he columbrado por ciertas noticias, rompió compromisos anteriores, que la habian sido impuestos sin duda.

De Argele cerró los ojos: la mano derecha, colocada sobre el pecho desde la primera pregunta á Federico como para comprimir los latidos del corazón, se crispó de repente por un movimiento convulsivo, y las uñas penetraron en su carne sin apercibirse del dolor físico que esto le produjo.

—Cesaron mis temores, prosiguió Federico, luego que conocí á mi madrastra. En lo bondadosa que me recibió cuando, algunos meses despues del matrimonio me llamó mi padre á Marsella, me dió á entender que tendria con ella siempre una protectora, y nunca una enemiga. Declaro que no puede hallarse criatura que reúna tan dulce amabilidad á tan graciosas bellezas, tanta serenidad de alma, ni tipo mas completo de la virtud tranquila, y sin ostentacion. Si una muger cabal no gozase venturas, preciso seria dudar de la Providencia. ¿Qué mas puedo decir? La defenderia contra toda calumnia como un hijo defiende á su madre, porque es imposible conocerla sin amarla, verla, sin sentirse atraído y embelesado bajo el influjo de secreta simpatia, y su alma es á mi entender mas pura que los contornos de su faz hermosa.

—Hablais de ella con entusiasmo, repuso de Argele, quien, no obstante sus esfuerzos por permanecer dueño de sí mismo, no pudo reprimir cierto acento de ironía, que por fortuna no pudo advertir Federico. Estoy en que ese retrato es fiel y nada tiene de exagerado, y veo que no teneis motivo para querellaros de la suerte. M. Remond, vuestro padre, á quien mentais con amor y respeto, merece asimismo los sentimientos que le consagrais, y es sin duda modelo de probidad, delicadeza y honra. A dicha podeis tener haber encontrado el estrecho círculo de las familias dos escepciones á la perversidad humana. ¿Conoceis acaso alguna persona?

—Pienso que sí, respondió Federico con la sonrisa en los labios: benignó el cielo, ha obrado tal vez milagros en favor mio, permitiendo que encuentre otra persona de honor, que conservaré inmaculado, aunque me cueste la vida, y es la muger que adoro, y con la que debo casarme.

—Despues de haberse espresado con tal fuego, no necesitais añadir mas para conocer que intentais bosquejar una muger amada. Existe una cosa frágil, entre las mas frágiles; mas inconstante que el viento, mas leve que una paja sobre la cual construye el hombre su felicidad y el reposo de toda su vida; y es el amor de su señora.

—Séame lícito dudar por esta vez, dijo Federico algun tanto picado, de esa obstinacion á ver el mal donde quiera. Conozco tres años hace á la jóven de que hablo; tres años hace que la adoro: poseo el beneplácito de su familia, y el de mi padre para este matrimonio, y me dirijo á Roanne, donde reside, para fijar la época en que nuestra union debe verificarse. Mucho sentiria, caballero, verme en la necesidad de dirigiros palabras que desmientan mi gratitud por el hospedage que os debo. Conservad esas opiniones, que no tengo interés en combatir; mas dejadme creer en la existencia de la virtud.  
(Continuad.)

## REVISTA DE TEATROS.

La lámina que encabeza nuestro presente número representa la *Lonja de Valencia*, edificio reedificado por D. Fernando el Católico monumento vasto pero irregular, mas notable por la originalidad de su construccion que por su belleza ó elegancia. Se divide en dos partes diferentes que se comunican por medio de un torreón macizo y cuadrado.

La *Lonja* se halla situada en la plaza del *Mercado*, es decir, en el centro del cuartel mas concurrido de Valencia.

## EL CORSARIO.

Soy navío que ando á corso  
Y en la mar ando engolfado,  
Cuantas mas balas me tiren  
Mas firme tengo el costado.

CANTIGA MARINA.

Era mi padre un corsario,  
Mi madre á bordo venia....  
Y entre las ondas de plata  
Nací por fortuna mia.

Huya del mar la nave á todo trance  
Al columbrar mi fuerte bergantin  
¡Ah del bagel que mi velero alcance!  
¡Ay de los peces que apreció el Delfin!

Huyan de mi los hijos de la tierra  
Que llevo por do quier la mortandad,  
Que solo vivo entre el rumor de guerra  
O entre el fragor de ronca tempestad.

Y los buques de todas las naciones  
Que á ningun pabellon respeto yo,  
Que á todos hacen fuego mis cañones,  
Y... nunca el sol vencido me alumbró

Huyan de mi porque de sangre roja  
He de teñir la faz de todo el mar,

Ay de los hombres que mi gente coja,  
Que á todos á cuchillo he de pasar!

Es mi placer tan solo la matanza;  
Como al bramar el aguilon dormir,  
Y los gemidos escuchar que lanza  
De mis bravos la víctima al morir

Mil veces de cabezas de contrarios  
Las vergas por caprieho erguirnaldé,  
Y mil y mil de ingleses temerarios  
Con la sangre mi cámara pinté.

Mil veces mis hazañas y proezas  
El sol fulgente absorto contempló  
Y vió como cogia sus riquezas,  
Y á mis plantas rendidos los miró.

Mil noches, mil, la luna plateada  
Me ha visto como un genio destructor  
En medio de la lucha encarnizada  
Herir, matar con brio y sin dolor.

Terror es de la mar la negra enseña  
Que en mi cangreja el viento hace ondear;  
La cifra de mi nombre, aunque pequeña,  
Hace á los hijos de la Albion temblar.

¿Donde hay mayor placer que en la abordaje  
Ver chispear el hierro matador,  
Mirar de los heridos el coraje,  
Y oír de los que mueren el clamor?

Yo desafío á reyes y sultanes,  
Yo anhelo sus bajeles destrozar,  
Yo, á quien respetan vientos y huracanes,  
Yo, Dios y rey del anchuroso mar.

Yo, á quica no aterra el rebramar horrendo  
Del hórrido huracan, ni su furor,  
Yo, que me gozo en la borrasca viendo  
Los rayos recruzar con su fulgor.

¿Qué importan, qué, los goceos de la tierra  
Si todo es avaricia y disension?  
Nada ambiciona mas que mar y guerra  
Mi empedernido y fuerte corazón.

Yo surco sin temor por donde quiero,  
Es toda mia esa estension azul,  
Y vale mas mi bergantin velero  
Que el oro y las riquezas de Stambul.

A otros la tierra, y á otros sus mugeres,  
Que hacen de amor el corazón latir;  
Detesto sus orgias y placeres....  
Nací en el mar y en él he de morir.

Que huya la nave, que huya á todo trance  
Al divisar mi fuerte bergantin:  
¡Ay del bajel que mi velero alcance!  
¡Ay de los peces que apresó el delfin!

BENITO VICETTO Y PEREZ.



## TEATROS.

### CRUZ.

A las ocho y media de la noche.  
Segunda representacion de

*Pedro el negro ó los bandidos de la Lorena.*

drama nuevo de grande espectáculo, en cinco actos, dividido el segundo en dos cuadros.

PERSONAJES.	ACTORES.
Mariana . . . . .	Sras. Perez.
Ursula . . . . .	Sampelayo.
Andres . . . . .	Sres. Alverá.
Pascual . . . . .	Caltañ. (D. V.)
Pedro el negro, . . . . .	Lumbreras.

Franval . . . . .
Gransé . . . . .
Oculi . . . . .
Brin . . . . .
Pablo . . . . .
Max . . . . .
Ladron 1.º . . . . .
Id. 2.º . . . . .
Id. 3.º . . . . .
Rolando . . . . .
Ped. gardo, surdo.
Mozo 1.º . . . . .
Manchegas á cuatro, nuevas, llamadas del Pisuli, por las señoras Saavedra y Lopez, y los señores Alonso y Ponce.

Lopez.
Azcona.
Torroba.
Carceller.
Azopardo.
Garcia.
Sputoni.
Reyes (D. M.)
Rada.
Fernandez.
Caltañ. (D. H.)
Lamad. (D. A.)

### PRINCIPE.

A las ocho y media de la noche,

1.º Sinfonia.  
2.º Se pondrá en escena el acreditado drama en cinco actos titulado.

EL CASTILLO DE SAN ALBERTO,

exornado del modo que su argumento requiere.

PERSONAJES.	ACTORES.
Condesa . . . . .	Sras. Diez.
Maria . . . . .	Lamadrid.
Abadesa . . . . .	Cun.
Marta . . . . .	Córdoba.
Una doncella . . . . .	Feito.
Guillermo . . . . .	Sres. Romea (D. J.)
Bruno . . . . .	Diez.
Mauricio . . . . .	Noren.
Melco . . . . .	Ferna. (D. M.)

Martigui . . . . .	Garcia.
Sajior . . . . .	Lledó.
Heraldo . . . . .	Paris.
Escudero . . . . .	Sanchez.

3.º Terminará el espectáculo con baile nacional.

### CIRCO.

A las ocho y media de la noche.

BELISARIO,

ópera seria en tres actos del maestro Donizetti.

S. M. y A. solemnizarán con su presencia la funcion de este dia. El teatro estará colgado é iluminado

IMPRESA DE BOIX.